



Asamblea General

Distr. general
7 de agosto de 2014
Español
Original: inglés

Sexagésimo noveno período de sesiones

Tema 25 del programa provisional*

Desarrollo agrícola, seguridad alimentaria y nutrición

Informe del Secretario General

Resumen

A medida que se intensifican los esfuerzos por alcanzar la meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de reducir a la mitad la proporción de personas que padecen hambre en 2015, la comunidad internacional se ha centrado cada vez más en afrontar las causas subyacentes del hambre y la malnutrición. Guiados por las aspiraciones del Reto del Hambre Cero, muchos países han renovado sus iniciativas para erradicar la pobreza, empoderar a los pequeños agricultores y las mujeres rurales, aumentar el acceso a los alimentos, afrontar la malnutrición, promover la resiliencia de las poblaciones más vulnerables, incrementar la productividad agrícola de manera sostenible, adaptar la agricultura al cambio climático y sus efectos, reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos, y garantizar suficientes medios de aplicación. Se están forjando nuevas alianzas mundiales y regionales respecto de estas cuestiones, que sentarán unas bases sólidas para una agenda para el desarrollo después de 2015 en que se otorgue la debida consideración a la seguridad alimentaria, la nutrición y la agricultura sostenible.

* A/69/150.



I. Introducción

A. Presentación del informe

1. En su resolución [68/233](#) sobre desarrollo agrícola, seguridad alimentaria y nutrición, la Asamblea General, entre otras cosas, solicitó al Secretario General que, en su sexagésimo noveno período de sesiones, la informara de las cuestiones que se ponían de relieve en la resolución, incluido el compromiso de apoyar a los países en desarrollo para que alcanzaran los Objetivos de Desarrollo del Milenio para 2015, a fin de mejorar la vida de los más pobres, y de otorgar la debida consideración al desarrollo agrícola, la seguridad alimentaria y la nutrición a la hora de preparar la agenda para el desarrollo después de 2015.

2. En el presente informe se examinan los avances logrados hasta la fecha y los problemas que siguen existiendo en lo que respecta a alcanzar la seguridad alimentaria y la nutrición, incrementar la producción agrícola de manera sostenible y reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos, de conformidad con el Reto del Hambre Cero y con los acuerdos internacionales, como el documento final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible. Asimismo, en él se mira hacia el futuro en lo que respecta a la forma de mantener el impulso más allá del logro de las metas de 2015, mediante la incorporación de la seguridad alimentaria, la nutrición y la agricultura sostenible en los objetivos de desarrollo sostenible propuestos y en una agenda para el desarrollo después de 2015 exhaustiva.

II. Gestión de las subvenciones

3. El número de personas que padecen hambre crónica en el mundo se ha reducido, de 868 millones en el período 2010-2012 a 842 millones en el período 2011-2013, lo que constituye un descenso del 17% desde 1990. Sin embargo, en la actualidad, una de cada ocho personas del mundo está subalimentada de forma crónica¹. La desnutrición incluye retrasos en el crecimiento, emaciación y peso inferior al normal; se calcula que es la causa subyacente del 45% de las defunciones de niños menores de cinco años.

4. De 2000 a 2012, la prevalencia mundial del retraso en el crecimiento en niños menores de cinco años descendió de uno de cada tres a uno de cada cuatro y el número de niños afectados se redujo de 197 millones a 162 millones, de los cuales el 90% viven en Asia y África².

5. En 2012, 51 millones de niños menores de cinco años padecían emaciación y 17 millones presentaban casos graves, con tasas de prevalencia de casi el 8% y de poco menos del 3% respectivamente. Aproximadamente el 71% de los niños que presentan casos graves de emaciación viven en Asia y el 28%, en África; las cifras son similares en el caso de los niños que padecen emaciación, con un 69% y un 28%

¹ *Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe de 2013*. Naciones Unidas, Nueva York.

² Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Organización Mundial de la Salud y Banco Mundial. Base de datos mundial sobre crecimiento y malnutrición infantiles (<http://www.who.int/entity/nutgrowthdb/en/>).

respectivamente². El riesgo de padecer malnutrición aguda grave y de muerte de esos niños es muy elevado.

6. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la carencia de micronutrientes constituye un tipo insidioso de malnutrición, un fenómeno que a veces se denomina “hambre oculta”. Aunque se elimine el hambre, la carencia de micronutrientes, como el hierro, el yodo o la vitamina A, puede persistir, con graves consecuencias para la salud de las madres y de los niños. En los países en desarrollo, se calcula que la mitad de las mujeres embarazadas y el 40% de los niños de edad preescolar padecen anemia. La anemia ferropénica suele verse agravada por la verminosis, la malaria y otras enfermedades infecciosas, como el VIH y la tuberculosis.

7. En los niños menores de cinco años, la tendencia mundial respecto de la prevalencia del sobrepeso, otro tipo de malnutrición, subió del 5% al 7%, lo que supuso un aumento de su carga mundial de los 32 millones a los 44 millones. El incremento de la prevalencia del sobrepeso se refleja en todas las regiones, mientras que, en términos absolutos, se observan subidas en África, Asia y los países desarrollados, pero no en América Latina ni en Oceanía². La coexistencia del rápido aumento de la obesidad y las enfermedades crónicas conexas y de la desnutrición se ha denominado la “doble carga” de la malnutrición.

8. Aunque en las regiones en desarrollo en conjunto se han registrado avances considerables para alcanzar la meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio relativa al hambre, 33 países (26 en África y 7 en Asia) siguen necesitando asistencia externa para la alimentación debido a los conflictos, las malas cosechas y los elevados precios de los alimentos a nivel nacional, o a una combinación de estos factores³. África Subsahariana sigue siendo la región con mayor prevalencia de la subalimentación, con avances modestos en los últimos años, mientras que la inseguridad alimentaria se ha incrementado abruptamente en algunas zonas de África en la primera mitad de 2014, debido a un aumento de los conflictos, los disturbios y el desplazamiento⁴. Las condiciones meteorológicas adversas y el recrudecimiento de los conflictos influyeron negativamente en la producción de cultivos y la seguridad alimentaria en Asia occidental, mientras que Asia meridional y África septentrional experimentan avances con lentitud. El número de personas subalimentadas y la prevalencia de la subalimentación se han reducido considerablemente en la mayor parte de los países de Asia oriental y sudoriental, así como en América Latina³.

9. A diferencia de lo que ocurrió en 2012, año en que los productos básicos agrícolas se vieron afectados por las condiciones meteorológicas adversas, en 2013 se registró un aumento en general de la producción mundial de la mayoría de esos productos. Los incrementos fueron especialmente pronunciados en la producción de cereales, que alcanzó un récord como consecuencia de las buenas condiciones de cultivo en los países productores. En el período 2013-2014 se registrará un nuevo

³ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y Programa Mundial de Alimentos, 2013, *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2013. Las múltiples dimensiones de la seguridad alimentaria* (Roma, 2013).

⁴ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Sistema Mundial de Información y Alerta sobre la alimentación y la agricultura. *Perspectivas de cosechas y situación alimentaria*, núm. 2, julio de 2014.

récord en la producción mundial de semillas oleaginosas. La obtención de un excedente considerable en la producción de harinas y aceite vegetales y de caña de azúcar ha permitido que los países restablezcan sus existencias y aumenten su actividad comercial. Se han reducido los precios internacionales de la mayoría de los cultivos, en gran medida en respuesta al aumento de la oferta. Los precios mundiales del etanol y el biodiésel siguieron en descenso, tras alcanzar máximos históricos en 2011, debido a la amplia oferta de ambos⁵.

10. En contraste, se registraron máximos históricos en el precio de la carne y de los productos lácteos, principalmente porque la oferta no alcanzó las expectativas de 2013 y porque la demanda mundial sigue aumentando. El incremento de la urbanización es uno de los principales impulsores de la demanda mundial de productos agropecuarios; estimula la mejora de la infraestructura, incluidas las cadenas de refrigeración, que permiten el comercio de mercancías perecederas. En comparación con la dieta de las comunidades rurales, menos diversificada, la de los habitantes de las ciudades es variada, rica en proteínas y grasas animales, y se caracteriza por un consumo más elevado de carne y aves y de leche y productos lácteos⁶.

11. La combinación del crecimiento de la población mundial, la urbanización, unos niveles de desarrollo y un nivel de vida más elevados y un incremento de los ingresos también impulsa de manera importante la subida de la demanda de pescado y marisco y el desarrollo de la pesca. Desde 1950, la demanda se ha elevado a un ritmo de más del 2,5% anual, tanto en el mundo desarrollado como en el mundo en desarrollo, y es probable que siga aumentando⁷. Además, los recursos naturales para la agricultura siguen reduciéndose y todavía no se ha alcanzado el Objetivo de Desarrollo del Milenio de garantizar la sostenibilidad ambiental.

III. Avances logrados en la erradicación del hambre y la malnutrición y la facilitación del acceso a los alimentos

12. Los avances logrados para erradicar el hambre se evalúan conforme a dos metas acordadas a nivel mundial: la meta de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996 es reducir a la mitad el número de personas que padecen hambre en 2015, mientras que la de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, fijada en 2001, es reducir a la mitad la proporción de personas que padecen hambre en 2015. Aunque la de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación probablemente no podrá lograrse a nivel mundial, muchos países van por buen camino para conseguirla, y la meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio sigue pudiendo alcanzarse a nivel mundial si se incrementan las medidas a tal fin y se siguen fomentando los avances³.

13. No obstante, dado que se centran únicamente en las kilocalorías y el peso inferior al normal, ninguna de esas metas abarca las distintas dimensiones de la

⁵ *OECD-FAO Agricultural Outlook 2014*, OECD Publishing (http://dx.doi.org/10.1787/agr_outlook-2014-en).

⁶ OMS, 2014 (http://www.who.int/nutrition/topics/3_foodconsumption/en/index4.html).

⁷ Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición, *La pesca y la acuicultura sostenibles para la seguridad alimentaria y la nutrición* (Roma, junio de 2014).

desnutrición, en particular el retraso en el crecimiento, la emaciación y la carencia de micronutrientes. Según los cálculos actuales, en términos absolutos hay más niños con retraso en el crecimiento en África que hace 20 años⁸. Además, se considera que este problema tiene más efectos negativos que el hambre respecto de los resultados socioeconómicos finales (por ejemplo, pérdida de producto interno bruto (PIB), mayor carga durante toda la vida para los sistemas de prestación de servicios de salud). Según un estudio realizado recientemente sobre los costos del hambre en África, el incremento gradual del costo socioeconómico del retraso en el crecimiento es de entre el 1,9% y el 16,5% del PIB⁹, lo que subraya la importancia de otorgar a este problema carácter prioritario en la agenda para el desarrollo después de 2015.

A. El Reto del Hambre Cero

14. El Reto del Hambre Cero, que se presentó en 2012 en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, brinda una visión convincente de la erradicación del hambre a nivel mundial, con información concisa sobre la manera de lograrla. Los cinco pilares del Reto del Hambre Cero —acceso del 100% de las personas a una alimentación adecuada, todo el año; cero retraso en el crecimiento en niños y niñas en la primera infancia; todos los sistemas alimentarios son sostenibles; incremento del 100% de la productividad y el ingreso de los pequeños productores; y cero desperdicio de alimentos y pérdidas después de la cosecha— captan las dimensiones interrelacionadas del enfoque global y multidimensional necesario para afrontar los problemas de la inseguridad alimentaria y la malnutrición. El Reto ofrece un marco útil para que se haga frente al hambre y a sus causas subyacentes en los planes nacionales de los gobiernos, y para que el sistema de las Naciones Unidas brinde coordinación en apoyo de dichos planes³.

15. En la actualidad, se han puesto en marcha medidas en más de 30 países, dentro de las organizaciones regionales y a nivel mundial. Las iniciativas recientes se han centrado en tres esferas principales: acelerar el progreso para lograr la meta relativa al hambre de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en 2015; garantizar que la seguridad alimentaria, la nutrición y la agricultura sostenible sigan ocupando un lugar prioritario en la lista de objetivos y metas de la agenda para el desarrollo después de 2015; y adoptar más medidas para ayudar a los agricultores, en particular a las agricultoras, a adaptarse a los efectos del cambio climático.

B. El Comité de Seguridad Alimentaria Mundial

16. El Comité de Seguridad Alimentaria Mundial es la plataforma inclusiva internacional e intergubernamental principal sobre las cuestiones relativas a la agricultura, la seguridad alimentaria y la nutrición. En su 40º período de sesiones,

⁸ Estimaciones conjuntas sobre la malnutrición infantil elaboradas por el UNICEF, la OMS y el Banco Mundial (UNICEF, Nueva York; OMS, Ginebra; Banco Mundial, Washington, D.C., 2012).

⁹ El estudio sobre el costo del hambre en África (*The Cost of Hunger in Africa Study*) es un estudio de varios países realizado con el objetivo de calcular los efectos socioeconómicos de la desnutrición de los niños en África. Lo llevan a cabo la Comisión de la Unión Africana y el Organismo de Planificación y Coordinación de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD), con el apoyo de la Comisión Económica para África y el PMA.

celebrado en Roma en octubre de 2013, el Comité acogió con beneplácito la labor del Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición y sus informes sobre los biocombustibles y la seguridad alimentaria¹⁰ y sobre la inversión en la agricultura a pequeña escala en favor de la seguridad alimentaria¹¹. El Comité formuló recomendaciones sobre el aumento de la coherencia en materia de políticas respecto de la seguridad alimentaria y los biocombustibles, y la relación de la energía con la seguridad alimentaria, así como recomendaciones en materia de políticas sobre el apoyo a la inversión en pequeñas explotaciones agrícolas. Esas recomendaciones también se ofrecieron como contribución a las consultas en curso del Comité sobre los principios de la inversión agrícola responsable.

17. Asimismo, el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial respaldó oficialmente el inicio de la labor para promover las evaluaciones con participación de numerosas partes interesadas iniciadas por los países sobre la producción sostenible de alimentos, la seguridad alimentaria y la nutrición, según el mandato del documento final de la Conferencia sobre el Desarrollo Sostenible¹². La promoción de esas evaluaciones se hace de conformidad con la misión básica del Comité de facilitar apoyo y asesorar a los países en la elaboración, la aplicación, el seguimiento y la evaluación de sus planes de acción nacionales y regionales para eliminar el hambre y lograr la seguridad alimentaria y la nutrición¹³.

18. En 2013, el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial presentó un proceso consultivo para elaborar un programa de acción para hacer frente a la inseguridad alimentaria en las crisis prolongadas y garantizar la implicación amplia en él. Se considera que las situaciones de crisis prolongadas con niveles graves de inseguridad alimentaria pertenecen a una categoría especial que exige un amplio conjunto de respuestas normativas y operacionales conexas. El Comité también está negociando el establecimiento de unos Principios para una Inversión Agrícola Responsable. Se espera que los Principios promuevan inversiones agrícolas que contribuyan a la seguridad alimentaria y la nutrición y que favorezcan que se garantice progresivamente el derecho a una alimentación adecuada en el marco de la seguridad alimentaria nacional.

19. En 2013, el Comité elaboró una segunda versión de su Marco Estratégico Mundial para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición, un documento vivo que tiene el objetivo de mejorar la coordinación y orientar la acción sincronizada de una amplia gama de interesados. En el Marco Estratégico se consolidan las recomendaciones pertinentes aprobadas por la sesión plenaria del Comité y se tienen en cuenta otros marcos, directrices y procesos de coordinación existentes a todos los niveles. Según el mandato de la sesión plenaria del Comité, el Marco Estratégico se basa en varios marcos anteriores y tiene el fin de complementarlos y garantizar la coherencia entre ellos. En particular, se basa en el Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación y la Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial, la Declaración Final de la Cumbre Mundial sobre la Seguridad Alimentaria de 2009, las Directrices Voluntarias en Apoyo de la

¹⁰ Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición, Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (Roma, 2013).

¹¹ *Ibid.*

¹² Resolución 66/288, anexo, párr. 115.

¹³ Disponible en

http://www.fao.org/fileadmin/templates/cfs/Docs0910/ReformDoc/CFS_2009_2_Rev_2_S_K71_97.pdf.

Realización Progresiva del Derecho a una Alimentación Adecuada en el Contexto de la Seguridad Alimentaria Nacional y las Directrices Voluntarias sobre la Gobernanza Responsable de la Tenencia de la Tierra, la Pesca y los Bosques en el Contexto de la Seguridad Alimentaria Nacional.

20. Entre otros documentos que han contribuido a la preparación del Marco Estratégico se encuentran el Marco Amplio para la Acción Actualizado de las Naciones Unidas, el Comunicado Conjunto de L'Aquila sobre la Seguridad Alimentaria Mundial del Grupo de los Ocho, la Evaluación Internacional de la Ciencia y la Tecnología Agrícolas para el Desarrollo¹⁴, el Marco de Acción para el Fomento de la Nutrición y su hoja de ruta y la Declaración Final de la Conferencia Internacional sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural. Además de los marcos mundiales, también han contribuido varios regionales, como el Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África.

21. El principal valor añadido del Marco Estratégico consiste en proporcionar un marco general y un documento único de referencia con orientación práctica sobre las recomendaciones básicas relativas a las estrategias, políticas y medidas en materia de seguridad alimentaria y nutrición, validadas por la amplia identificación, participación y consulta posibilitadas por el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. Dado que se trata de un instrumento dinámico, se actualizará anualmente para que contenga las decisiones y las recomendaciones aprobadas por la sesión plenaria del Comité.

C. El Movimiento para el Fomento de la Nutrición

22. El Movimiento para el Fomento de la Nutrición constituye un esfuerzo renovado por eliminar todas las formas de malnutrición, sobre la base del principio de que todas las personas tienen derecho a la alimentación y a una buena nutrición. El Movimiento une a los gobiernos, la sociedad civil, el sistema de las Naciones Unidas, los donantes, las empresas y los científicos en un esfuerzo colectivo por mejorar la nutrición en los países que más lo necesitan. En julio de 2014, 53 países se habían comprometido a fomentar la nutrición¹⁵.

23. Al participar en el Movimiento para el Fomento de la Nutrición, los países colaboran para establecer y promover nuevas formas transformativas de trabajar. En sus programas nacionales de desarrollo, se centran en la aplicación eficaz de medidas concretas en pro de la nutrición y de estrategias que la tengan en cuenta, como alentar la lactancia exclusiva hasta los seis meses de vida y la continuación de la lactancia, junto con una alimentación adecuada y nutritiva, hasta los dos años de edad o más; posibilitar el acceso a los nutrientes incorporándolos en los alimentos; el suministro de complementos alimenticios, mediante el suministro directo de nutrientes adicionales; y posibilitar el acceso a un tratamiento efectivo para las personas con malnutrición moderada y grave. Además, el Movimiento ha logrado avances en la incorporación de estrategias que relacionan la nutrición con la agricultura, el agua limpia, el saneamiento, la educación, el empleo, la protección social, la atención médica y el fomento de la resiliencia.

¹⁴ Disponible en <http://www.unep.org/dewa/agassessment/index.html>.

¹⁵ Disponible en <http://scalingupnutrition.org>.

D. El aumento de la cooperación

24. Se reconoce ampliamente que es necesario aumentar la colaboración y la coordinación para acelerar la aplicación de los objetivos y las metas acordados sobre el hambre y la seguridad alimentaria. Las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas han aumentado su cooperación mediante diversos órganos colaborativos para realizar consultas habitualmente, intercambiar conocimientos y simplificar los programas para evitar la duplicación y fomentar las iniciativas conjuntas.

25. La FAO, el FIDA y el PMA también colaboran estrechamente con el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial y otras entidades en el Equipo de Tareas de Alto Nivel sobre la Crisis Mundial de la Seguridad Alimentaria, a fin de alcanzar el Reto del Hambre Cero. En septiembre de 2013, el UNICEF, la OMS y el Banco Mundial difundieron sus nuevos cálculos sobre la malnutrición infantil, obtenidos de forma conjunta mediante los datos disponibles hasta 2012. En un tablero informativo interactivo se presentan los cálculos de la prevalencia y las cifras actualizadas respecto del retraso en el crecimiento, el peso inferior al normal, el sobrepeso, la emaciación y la emaciación grave según las diferentes clasificaciones regionales¹⁶.

26. La Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición se celebrará en Roma del 19 al 21 de noviembre de 2014 y será organizada conjuntamente por la FAO y la OMS, en cooperación con otras organizaciones internacionales. Consistirá en una conferencia ministerial de alto nivel en que se propondrá un marco flexible de políticas para hacer frente a los principales desafíos actuales en materia de nutrición y determinará las prioridades para el mejoramiento de la cooperación internacional en dicha materia. La Conferencia examinará un documento técnico titulado “Maximizing the contribution of fish to human nutrition”, en que se resalta la importante función que desempeña el pescado respecto de los objetivos nutricionales.

27. Existen distintas dimensiones del hambre y la malnutrición, pero la seguridad alimentaria en sí misma también es compleja. Sus dimensiones (disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad) se entienden más completamente al examinar conjuntos de indicadores relacionados con la calidad de la dieta, la frecuencia con que se consumen alimentos, la infraestructura, la disponibilidad de recursos hídricos, el acceso a la tierra, la volatilidad de los precios y el acceso a los mercados. El crecimiento puede aumentar los ingresos y reducir el hambre, pero quizá el crecimiento económico más elevado no afecte a todas las personas. Aunque la erradicación de la pobreza sigue siendo prioritaria en la agenda para el desarrollo, el crecimiento y el aumento de los ingresos no siempre se correlacionan estrechamente con la mejora de la seguridad alimentaria y la nutrición. Entre 1990 y 2010, el número de personas que vivían en la pobreza extrema se redujo en más de la mitad, mientras que, en el mismo período, el número de personas subalimentadas disminuyó solamente en un 17%³.

28. Además, el acceso a una alimentación adecuada es tan importante para erradicar el hambre como la producción de alimentos. El mundo cuenta con capacidad y recursos suficientes para garantizar una alimentación adecuada y una buena nutrición para todas las personas. Sin embargo, a pesar de los progresos

¹⁶ Disponible en <http://www.who.int/nutgrowthdb/estimates2012/en/>.

logrados en los dos decenios pasados, se calcula que 841 millones de personas siguen padeciendo hambre crónica.

29. Para afrontar las cuestiones interrelacionadas del hambre, la nutrición y la seguridad alimentaria de la mejor manera es necesario un enfoque doble. Este exige que se preste atención de forma específica y urgente a las intervenciones tanto a corto como a largo plazo para combatir la inseguridad alimentaria y la malnutrición. Entre las intervenciones a corto plazo se encuentran las medidas que se adoptan para garantizar que las personas más vulnerables tengan acceso inmediato a una alimentación adecuada. Las intervenciones a largo plazo promueven la resiliencia y afrontan las causas fundamentales del hambre. Ambos tipos de intervenciones deben coordinarse y llevarse a cabo de forma simultánea para combatir el hambre y garantizar progresivamente el derecho a tener acceso a una alimentación adecuada.

30. Según el PMA, en 2013, 7,9 millones de personas recibieron un total de 506 millones de dólares de los Estados Unidos en concepto de asistencia para promover la resiliencia en forma de efectivo, cupones o una combinación de ambos, por conducto de 88 programas en 52 países, lo que permitió a las comunidades locales adquirir alimentos en los mercados locales, aumentar su acceso a la alimentación y reforzar los sistemas locales de distribución de alimentos mediante la construcción o la reparación de carreteras, puentes y pozos¹⁷. Se trata de una solución armonizada con el enfoque doble, dado que brinda asistencia alimentaria al tiempo que promueve la resiliencia duradera para mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición y reduce la vulnerabilidad.

31. El compromiso a largo plazo de integrar la seguridad alimentaria y la nutrición en las políticas y los programas públicos es clave para reducir el hambre. Las políticas para aumentar la sostenibilidad de la productividad agrícola, especialmente de los pequeños agricultores, junto con políticas y programas de protección social, combatirán la inseguridad alimentaria y la malnutrición, al tiempo que garantizan que el crecimiento económico se traduzca en beneficios sociales a largo plazo. Las remesas, que a nivel mundial constituyen el triple que la asistencia oficial para el desarrollo, tienen un efecto considerable para la pobreza y la seguridad alimentaria.

32. En un estudio reciente se comparó el desempeño de 45 países el año pasado respecto de 22 indicadores relacionados con el gasto, las políticas y los programas públicos y los marcos jurídicos; se trata de los instrumentos que pueden usar los gobiernos para mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición¹⁸. En lo que respecta a los países con una prevalencia elevada o creciente del hambre y la desnutrición, es evidente que algunos demuestran un compromiso político mayor para combatir estos problemas. Sin embargo, el compromiso de combatir el hambre no se correlaciona con un compromiso parejo de combatir la desnutrición. En las conclusiones del estudio también se puso de manifiesto la existencia de una gran variación en los niveles relativos de compromiso en los países con elevados niveles de retraso en el crecimiento; en los países en que este problema se agravó en los dos últimos decenios, los niveles actuales de compromiso político son bajos o muy bajos. Muchos países que se encuentran en esta situación se ven afectados o se han visto afectados recientemente por conflictos.

¹⁷ *Realizaciones del Programa Mundial de Alimentos en 2013, Roma, 2013.*

¹⁸ Dolf J. H. Te Lintelo, Lawrence J. Haddad, Rajith Lakshman, Karine Gatellier. *The Hunger And Nutrition Commitment Index (Hanci 2013): Measuring The Political Commitment To Reduce Hunger And Undernutrition In Developing Countries.* Institute of Development Studies, 2014.

33. Los programas de alimentación escolar son redes de seguridad social que reducen el hambre; las comidas escolares funcionan como transferencias de ingresos al hogar, dado que ayudan a las familias a educar a sus hijos y a proteger su seguridad alimentaria en tiempos de crisis. En un informe reciente del PMA¹⁹ se evaluaron los programas de alimentación escolar en todo el mundo (la primera iniciativa de este tipo a escala mundial) y se indicó que al menos 368 millones de niños de la enseñanza preprimaria, primaria y secundaria recibían alimentos por conducto de la escuela en todo el mundo, en función de una muestra de 169 países. Dada la información disponible sobre el número de niños que reciben comidas escolares y sobre el costo de la alimentación escolar *per capita* en la actualidad, en el informe se calcula que en el mundo se invierten entre 47.000 millones de dólares y 75.000 millones de dólares al año, la mayor parte de los cuales provienen de los presupuestos de los gobiernos.

34. En los países de ingresos altos y de ingresos medianos, la alimentación escolar suele integrarse en sistemas de bienestar social más amplios. Por el contrario, en los países en desarrollo que más necesidades tienen se registra la cobertura más insuficiente de los programas de alimentación escolar. Según los datos actuales, mientras que casi el 50% de los niños en edad escolar reciben comidas gratuitas en los países de ingresos medianos, la cifra es del 18% en los países de bajos ingresos²⁰. Eso resalta el problema que supone para los países de bajos ingresos garantizar una institucionalización, una sostenibilidad y una eficacia similares en los programas de alimentación, debido a la limitación de recursos y de capacidad.

35. A pesar de los avances logrados en materia de economía, África sigue siendo el continente con más inseguridad alimentaria del mundo, con unos niveles de productividad agrícola relativamente bajos, unos ingresos rurales reducidos y una tasa de malnutrición elevada. No obstante, aunque la mayoría de los países que necesitan asistencia alimentaria se encuentran en la región de África, en la India, el segundo país más poblado del mundo, se registra la cifra más elevada en términos absolutos de personas con inseguridad alimentaria; el 25% de las personas que padecen hambre en el mundo viven en la India. La Ley Nacional de Seguridad Alimentaria del país, ratificada recientemente, es el programa más amplio relativo al derecho a la alimentación de su categoría: amplía la cobertura del Sistema de Distribución Pública Selectiva del país, mediante la asignación de raciones de cereales subvencionados (con un precio un 90% inferior al precio de venta al por menor) por conducto de una red de tiendas de precio justo a más de 800 millones de personas, es decir, dos tercios de la población del país. La aplicación de la Ley Nacional de Seguridad Alimentaria a esta escala supondrá un desafío considerable.

IV. Avances logrados en el incremento de la productividad agrícola de manera sostenible

36. Se ha reconocido ampliamente que, para evitar las crisis alimentarias en el futuro, debe aumentarse la productividad agrícola de maneras sostenibles y resilientes que fomenten el desarrollo rural y la reducción de la pobreza. Aunque la superficie cultivada en el mundo se ha incrementado en un 12% en los últimos

¹⁹ Programa Mundial de Alimentos, *El estado de la alimentación escolar a nivel mundial*. Roma, 2013.

²⁰ *Ibid.*

50 años, la producción agrícola prácticamente se ha triplicado, debido al considerable aumento del rendimiento de los principales cultivos. Actualmente, a escala mundial, la producción per capita es de unas 4.600 calorías, es decir, el doble de lo necesario²¹. En algunas regiones del mundo, el aumento de la producción ha traído consigo una degradación de la tierra y de los recursos hídricos, y el deterioro de los ecosistemas conexos, como la biodiversidad, la biomasa, el almacenamiento del carbono, la salud del suelo, y el almacenamiento y el abastecimiento de agua. Gran parte de la ampliación agrícola se ha hecho a expensas de los bosques: entre 2000 y 2010 se perdieron 13 millones de hectáreas al año mediante su conversión para otros usos de la tierra. Sin embargo, los bosques son fundamentales para la agricultura sostenible, dado que protegen el suelo, regulan los cursos de agua, actúan como reservas genéticas y mantienen un clima saludable. Como consecuencia de ello, el aumento de la productividad agrícola se está ralentizando en muchas partes del mundo²².

37. La OCDE y la FAO predicen que, en los próximos diez años, la producción agrícola mundial aumentará a un ritmo medio del 1,5% anual, frente al 2,1% del decenio pasado. Se espera que la producción mundial de cereales se incremente en un 1,4% anual en el decenio que viene, y que el 57% del incremento total provenga de los países de ingresos medianos y de bajos ingresos. Se prevé una ralentización del aumento en todos los sectores de cultivo y en la producción de ganado. Estas tendencias reflejan el incremento de los costos, de las limitaciones de recursos y de las presiones ambientales, que se espera que inhiban la respuesta de la oferta prácticamente en todas las regiones.

38. Los conocimientos, la ciencia y la tecnología agrícolas han ayudado a aumentar considerablemente la producción agrícola a lo largo del tiempo. El incremento de la productividad ha contribuido a lograr un aumento neto de la disponibilidad de alimentos por persona a nivel mundial y de la seguridad alimentaria en general. Sin embargo, la población se ha beneficiado de manera desigual de estos aumentos en el rendimiento en las distintas regiones, y se han experimentado efectos negativos para la sostenibilidad ambiental²³. Esta situación y los precios relativamente bajos de los alimentos en los países industrializados han dado lugar a un desperdicio considerable antes y después de la venta al por menor, lo que ejerce todavía más presión sobre los recursos naturales, que ya se encuentran en una situación difícil. Para mantener la productividad agrícola a largo plazo a fin de cubrir las necesidades de seguridad alimentaria de las generaciones futuras, será necesario idear y aprobar unos sistemas agrícolas y alimentarios sostenibles desde el punto de vista ecológico y social a nivel mundial, nacional y local, con, entre otras cosas, inversiones, marcos jurídicos y tipos de asociación mejor orientados que garanticen el acceso a los conocimientos, la información, el crédito, los mercados, la tierra y los recursos hídricos de las personas y comunidades con recursos modestos, y apoyen las prácticas agrícolas adaptadas al clima (véase el informe del Secretario General sobre tecnología agrícola para el desarrollo (A/68/308)). Asimismo, es

²¹ Jo Lundqvist, C. de Fraiture y D. Molden, *Saving Water: From Field to Fork — Curbing Losses and Wastage in the Food Chain*. Documento normativo. Instituto Internacional del Agua de Estocolmo, 2008.

²² P. Kumar y S. Mittal (2006), "Agricultural Productivity Trends in India: Sustainability Issues", *Agricultural Economics Research Review*, vol. 19 (número de la conferencia), págs. 71-88.

²³ Evaluación Internacional de la Ciencia y la Tecnología Agrícolas para el Desarrollo, Resumen de la evaluación mundial preparado para los responsables de la toma de decisiones (2009).

necesaria una mejor planificación del uso de la tierra para frenar la degradación de los recursos naturales para la agricultura, especialmente la pérdida de los recursos forestales.

A. Apoyo a los pequeños agricultores

39. Para aprovechar todo el potencial de la agricultura en pequeña escala, es necesario eliminar los obstáculos que limitan su capacidad de inversión. El primer objetivo es apoyar la realización de inversiones por parte de los propios pequeños agricultores, pero su capacidad para ello depende de otras inversiones afines en acción colectiva, iniciativas privadas y bienes públicos²⁴.

40. Para incrementar su eficacia, las políticas deben estar integradas, es decir, deben respaldarse entre sí, y no entorpecerse. Por ejemplo, las inversiones en actividades adecuadas de investigación y extensión no supondrán necesariamente una mejora de los ingresos de los pequeños agricultores, a no ser que se realicen también inversiones en la creación de nuevos mercados y el acceso a ellos. De igual forma, las inversiones en infraestructuras funcionan mejor si apoyan los modelos de producción y mercados que sean convenientes para los pequeños productores y, además, estas inversiones deberían fortalecerse con medidas para garantizar los derechos de tenencia²⁵.

41. En su sexagésimo sexto período de sesiones, la Asamblea General proclamó 2014 el Año Internacional de la Agricultura Familiar e invitó a la FAO a que facilitase su puesta en marcha. El Año Internacional de la Agricultura Familiar (2014) se presentó oficialmente el 22 de noviembre de 2013 en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York, y entre los actos conexos cabe mencionar cinco diálogos regionales que se celebraron con la intervención de agricultores familiares y representantes de los gobiernos, la comunidad científica, las organizaciones de la sociedad civil y el sector privado. Los diálogos tenían como finalidad determinar los principales desafíos y oportunidades para la agricultura familiar en cada región, así como los principios fundamentales de un entorno normativo favorable para la agricultura familiar como elemento central para lograr la seguridad alimentaria y nutricional y erradicar eficazmente el hambre y la pobreza rural. A petición del Comité Directivo Internacional del Año Internacional de la Agricultura Familiar, las conferencias regionales de la FAO celebradas en 2014 constituyeron foros para el diálogo constructivo con las diversas partes interesadas y precisaron el alcance del trabajo y las prioridades de la FAO en apoyo de la agricultura familiar a nivel regional.

42. A su vez, la Unión Africana proclamó el año 2014 Año de la Agricultura y la Seguridad Alimentaria, en conmemoración del décimo aniversario del Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África. Eso ha resaltado tanto el crecimiento sostenido de las economías de África como la necesidad de revitalizar el Programa para lograr mejores resultados y efectos. Diez años después, solo ocho países (Burkina Faso, Etiopía, Ghana, Guinea, Malawi, Malí, Níger y Senegal) han alcanzado o superado la meta del 10% del gasto acordada en la Declaración de Maputo y nueve (Angola, Eritrea, Etiopía, Burkina Faso, Congo, Gambia,

²⁴ Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición, *Inversión en la agricultura a pequeña escala en favor de la seguridad alimentaria* (Roma, 2013).

²⁵ *Ibid.*

Guinea-Bissau, Nigeria, Senegal y República Unida de Tanzania) han logrado un crecimiento agrícola de más del 6% anual.

43. En el 28º período de sesiones de la Conferencia Regional para África de la FAO, celebrada en marzo de 2014, se evaluaron las lecciones aprendidas por los gobiernos africanos, la Comisión de la Unión Africana y la NEPAD, así como por los asociados para el desarrollo de África, en el decenio pasado y se debatieron recomendaciones en cuatro esferas prioritarias: determinar y acordar un programa de coherencia, coordinación y aplicación de políticas dirigido por África; facilitar el entorno favorable para la inversión por parte del sector privado interno, incluidos los pequeños agricultores; invertir en un programa científico, tecnológico y de aprendizaje elaborado en la región que responda a las necesidades y objetivos de los agricultores en pequeña escala; y determinar el modo en que el Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África puede contribuir más eficazmente al fomento de la capacidad sistémica para la acción y la ejecución orientadas a los resultados.

44. Los agricultores familiares producen al menos el 56% de toda la producción agrícola en el mundo²⁶, y los pequeños agricultores, al menos el 80% de todos los alimentos consumidos en los mercados alimentarios de África. Con políticas de apoyo estables y con más participación en los procesos normativos, los pequeños agricultores han demostrado que pueden responder positivamente a las políticas y a las oportunidades del mercado²⁷. Por ejemplo, el PMA presentó su programa experimental Compras para el Progreso en 2008 y, en cinco años, ha forjado más de 500 alianzas, de las cuales 286 se formalizaron mediante acuerdos y 63 se están negociando, para ofrecer a los pequeños agricultores de 20 países piloto²⁸ mejores incentivos para que inviertan en impulsar su producción, con la posibilidad de vender sus productos a compradores fiables y de recibir un precio justo por sus cultivos. Por conducto del proyecto Compras para el Progreso, se han adquirido aproximadamente 400.000 toneladas métricas de alimentos, lo que ha generado 150 millones de dólares para los pequeños agricultores.

45. Mediante el programa Compras para el Progreso, el PMA también pone a prueba formas innovadoras de adquirir alimentos básicos y de promover oportunidades de comercialización para los pequeños agricultores. El proyecto Compras para el Progreso impulsa la demanda del PMA y, con los conocimientos técnicos y los recursos de sus asociados, apoya a los pequeños agricultores para que obtengan mejores rendimientos, reduzcan las pérdidas tras la cosecha y aumenten la calidad de sus cultivos básicos. Además, el programa Compras para el Progreso reúne y difunde enseñanzas sobre los enfoques eficaces para poner en contacto a los pequeños agricultores con los mercados de forma sostenible y para su difusión amplia a las partes interesadas. Asimismo, invierte en el desarrollo de la capacidad en los países, en ámbitos como la manipulación y el almacenamiento tras la cosecha, lo que tendrá como consecuencia unos resultados sostenibles en el impulso de la

²⁶ FAO, 2014. Agricultores familiares: alimentar al mundo, cuidar el planeta. Infografía. <http://www.fao.org/resources/infographics/infographics-details/es/c/230929/>.

²⁷ FAO, 2014. El estado de la alimentación y la agricultura en la región de África y la ejecución del CAADP, con especial atención a los pequeños agricultores y la agricultura familiar. Conferencia Regional para África, marzo de 2014. ARC/14/3.

²⁸ Afganistán, Burkina Faso, El Salvador, Etiopía, Ghana, Guatemala, Honduras, Kenya, Liberia, Malawi, Malí, Mozambique, Nicaragua, República Democrática del Congo, República Unida de Tanzania, Rwanda, Sierra Leona, Sudán del Sur, Uganda y Zambia.

seguridad alimentaria nacional a largo plazo. Con el liderazgo del PMA, se espera que otros compradores de productos básicos, como los gobiernos y el sector privado, aumenten su capacidad de adquirirlos de los pequeños agricultores.

B. Promoción de la resiliencia

46. El cambio climático multiplica las amenazas existentes relativas a la seguridad alimentaria, el hambre y la malnutrición. Volverá los desastres naturales más frecuentes e intensos, hará que la tierra fértil y los recursos hídricos sean más escasos y dificultará el acceso a ellos, y limitará todavía más el aumento de la productividad agrícola. Como consecuencia de ello, podrían intensificarse los conflictos por los recursos, cada vez más escasos, lo que a su vez daría lugar a crisis humanitarias, migraciones y desplazamientos. La implicación y el liderazgo de los gobiernos son fundamentales para toda iniciativa sostenible que pretenda aumentar la producción de alimentos, mejorar el acceso a estos, reforzar los sistemas de protección social y aplicar programas comunitarios de adaptación que promuevan la resiliencia contra los riesgos de origen climático y mejoren la preparación para casos de desastre y la respuesta cuando se produzcan. El PMA trabaja en iniciativas de adaptación al cambio climático y reducción del riesgo en los países en desarrollo con niveles elevados de inseguridad alimentaria, mientras que la FAO participa en ámbitos de acción relacionados con la agricultura adaptada al cambio climático y la deforestación, y, en el marco de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación, se está estudiando la idea de un mundo con efecto neutro en la degradación del suelo, sobre la base de la decisión de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible de procurar lograr un mundo con efecto neutro en la degradación del suelo.

47. En junio de 2014, el Comité Forestal de la FAO invitó a los países a que trabajasen activamente para lograr la deforestación ilegal cero, en el marco de la elaboración de políticas de uso de la tierra sostenibles y más integradas, y a que redoblasen los esfuerzos por reducir la deforestación y la degradación forestal y por invertir en la forestación, la reforestación y la regeneración forestal. El Programa de Colaboración de las Naciones Unidas para Reducir las Emisiones Debidas a la Deforestación y la Degradación Forestal en los Países en Desarrollo (ONU-REDD), una iniciativa de colaboración de la FAO, el PNUMA y el PNUD en los países en desarrollo, apoya las iniciativas nacionales de preparación para REDD en 53 países asociados de África, la región de Asia y el Pacífico y América Latina.

48. En 2014, la Cumbre sobre el Clima, que se celebrará el 23 de septiembre, servirá de plataforma pública para que los dirigentes al más alto nivel catalicen medidas ambiciosas sobre el terreno para reducir las emisiones y promover la resiliencia al cambio climático; y para que movilicen la voluntad política a fin de lograr un acuerdo mundial ambicioso en el marco de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en 2015. En la Cumbre se presentarán “esferas de acción” o iniciativas de múltiples asociados, entre otras cosas, por conducto de una nueva alianza mundial para la agricultura climáticamente inteligente. Debe hacerse todo lo posible para garantizar que la alianza promueva la inclusión de todas las partes interesadas pertinentes y cumpla las evaluaciones nacionales de múltiples partes interesadas.

49. En *Una nueva visión para la agricultura*²⁹ del Foro Económico Mundial, 33 empresas y 14 países participan en alianzas transformativas para los sistemas alimentarios, que abarcan a 2,8 millones de pequeños agricultores. La idea de “agricultura climáticamente inteligente” se debatirá en las próximas reuniones de Grow Africa³⁰, una plataforma de colaboración que apoya el Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África, y de Grow Asia, una plataforma similar de múltiples interesados que fomenta la seguridad alimentaria y la agricultura sostenible en la región.

50. A fin de erradicar el hambre y de promover el aumento de la resiliencia, es necesario un compromiso más sólido de los gobiernos del Marco de Acción de Hyogo 2 (marco para la reducción del riesgo de desastres después de 2015) para integrar la reducción del riesgo de desastres en los planes de desarrollo e inversión de los sectores alimentario y agrícola, así como en la infraestructura rural y en la educación. Las estrategias de adaptación al cambio climático pertinentes para la seguridad alimentaria y la nutrición también deberían incorporarse en todas las medidas y políticas relativas a la acuicultura y la pesca a nivel nacional y subnacional, en particular vinculándolas a la predicción e investigación climatológica y meteorológica, elaborando estudios específicos y, cuando sea preciso, introduciendo flexibilidad en los mecanismos de ordenación y gobernanza⁷.

V. Avances logrados para conseguir que todos los sistemas alimentarios sean sostenibles

51. No se puede lograr un mundo sin pobreza, hambre ni malnutrición si no se realiza una transición hacia sistemas agrícolas y alimentarios resilientes, diversos y productivos, entre otras cosas, mediante la gestión sostenible de los recursos naturales y la reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos en toda la cadena de valor. Un sistema alimentario reúne todos los elementos y actividades relacionados con la producción, la elaboración, la distribución, la preparación y el consumo de alimentos, así como los productos de estas actividades, incluidos los resultados socioeconómicos y los ambientales en un marco sistémico. Un sistema alimentario sostenible es un sistema alimentario que proporciona seguridad alimentaria y nutrición para todos de manera que no se pongan en peligro las bases económica, social y ambiental que generarán seguridad alimentaria y nutrición para las generaciones futuras³¹, sino que se fomenten³².

52. En marzo de 2014, la junta del marco decenal de programas sobre consumo y producción sostenibles aprobó la propuesta de la FAO y el PNUMA de crear un nuevo programa sobre los sistemas alimentarios sostenibles. La propuesta se basa en la labor actual del programa de sistemas alimentarios sostenibles de la FAO y el PNUMA, establecido en 2011, y del Equipo de Tareas Agroalimentario sobre Consumo y Producción Sostenibles, y se prevé que se presentará en mayo de 2015.

²⁹ Disponible en <http://www.weforum.org/issues/agriculture-and-food-security#nva>.

³⁰ Disponible en <http://growafrica.com>.

³¹ Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición, *Las pérdidas y el desperdicio de alimentos en el contexto de sistemas alimentarios sostenibles* (Roma 2014).

³² *Avoiding Future Famines: Strengthening the Ecological Foundation of Food Security through Sustainable Food Systems*. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), Nairobi.

El objetivo del nuevo programa es proteger los recursos naturales y promover un uso más eficiente de los recursos naturales, los productos y los materiales recuperados conforme a una base de conocimientos científicos y normativos, mediante la mejora de la eficiencia de los recursos y la reducción de la contaminación de los sistemas alimentarios, a lo largo de las cadenas de valor, de la producción al consumo, a la vez que se aumenta la seguridad alimentaria y nutricional.

53. Los resultados se evaluarán con sistemas de medición basados en la mejora de la reunión de datos, entre otras cosas sobre instrumentos normativos, reguladores y voluntarios, así como en los indicadores de sostenibilidad y en el número de alianzas y proyectos activos llevados a cabo como consecuencia del programa, prestando especial atención a los países en desarrollo.

A. Reducción de las pérdidas y el desperdicio

54. La reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos suele considerarse una vía prometedora para reducir el hambre y aumentar la sostenibilidad de los sistemas alimentarios. Dado que muchos pequeños agricultores de los países en desarrollo viven al borde de la inseguridad alimentaria, una menor pérdida de alimentos en esos países tendría un efecto inmediato e importante en sus medios de vida. Según la FAO, si fuera posible reducir a la mitad las pérdidas y el desperdicio de alimentos, el incremento de la disponibilidad de alimentos requerido para poder alimentar a la población mundial en 2050 sería del 25% en lugar del 60% que indican las proyecciones actuales³³. Teniendo en cuenta su naturaleza y sus causas, reducir a la mitad las pérdidas y el desperdicio de alimentos podría ser un objetivo factible desde un punto de vista técnico, económico, ambiental y social.

55. En un informe publicado en junio de 2014 por el Grupo de Alto Nivel de Expertos, las pérdidas y el desperdicio de alimentos se definen como “una disminución de la masa de alimentos destinados originalmente al consumo humano, independientemente de la causa y en todas las fases de la cadena alimentaria, desde la cosecha hasta el consumo”. Se establece una distinción entre las pérdidas de alimentos, que ocurren antes del ámbito de consumo, independientemente de la causa, y el desperdicio de alimentos, que ocurre en el ámbito de consumo, independientemente de la causa. Asimismo, en el informe se define la pérdida o el desperdicio de la calidad de los alimentos como la disminución de un atributo cualitativo de estos debido a la degradación del producto en todas las fases de la cadena alimentaria, desde la cosecha hasta el consumo³¹.

56. En las conclusiones se indica que las pérdidas y el desperdicio de alimentos son consecuencia de la manera como funcionan los sistemas alimentarios desde el punto de vista técnico, cultural y económico. Las pérdidas y el desperdicio de alimentos se analizan desde tres perspectivas: la perspectiva sistémica, la perspectiva de la sostenibilidad —incluidas sus dimensiones ambiental, social y económica— y la perspectiva de la seguridad alimentaria y la nutrición, y se examina la relación de las pérdidas y el desperdicio de alimentos con las diversas dimensiones de la seguridad alimentaria y la nutrición³¹.

³³ Pérdidas y desperdicio de alimentos en Europa y Asia Central. Documento ERC/14/3, FAO 2014 (disponible en <http://www.fao.org/docrep/meeting/030/mj621s.pdf>).

57. El Grupo de Alto Nivel de Expertos recomienda emprender, de manera inclusiva y participativa, las siguientes cuatro vías paralelas que se respaldan mutuamente: mejorar la recopilación de datos y el intercambio de conocimientos sobre las pérdidas y el desperdicio de alimentos; elaborar estrategias eficaces para reducir las pérdidas y el desperdicio de alimentos en los niveles adecuados; tomar medidas eficaces para reducir las pérdidas y el desperdicio de alimentos; y mejorar la coordinación de las políticas y estrategias a fin de reducir las pérdidas y el desperdicio de alimentos.

58. La SAVE FOOD: Iniciativa mundial sobre la reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos y su Campaña Piensa. Aliméntate. Ahorra, ambas presentadas en respuesta al Reto del Hambre Cero, son buenos ejemplos de iniciativas para sensibilizar a los consumidores y alentar el diálogo sobre las pérdidas de alimentos entre la industria, las instituciones académicas, el ámbito de la política y la sociedad civil. En diciembre de 2013, la FAO, el PMA y el FIDA acordaron trabajar juntos en la ejecución de un proyecto de tres años de duración con el fin de hacer frente al problema de las pérdidas de alimentos en los países en desarrollo. El proyecto se centra en la reducción de las pérdidas de cereales y legumbres, como el maíz, el arroz, los frijoles y los caupís, alimentos básicos que desempeñan una función muy importante en la seguridad alimentaria mundial y tienen un gran impacto en los medios de subsistencia de millones de pequeños agricultores. Esta iniciativa conjunta tiene el objetivo de intercambiar conocimientos a nivel mundial sobre las formas más eficaces de reducir las pérdidas después de la cosecha y ayudar a los países a establecer políticas y reglamentos para reducir los desperdicios a nivel nacional y regional³⁴.

B. La volatilidad del precio de los alimentos, el comercio y las inversiones

59. El Sistema de Información sobre los Mercados Agrícolas, establecido a petición del Grupo de los 20, es una plataforma interinstitucional destinada a mejorar la transparencia de los mercados de alimentos y promover la coordinación de políticas internacionales en respuesta a la incertidumbre de los mercados. El Sistema también emprende actividades de investigación para entender mejor la evolución de los mercados y determinar indicadores para vigilar su situación y sus políticas, y detecta y afronta las deficiencias de conocimientos y las necesidades técnicas en los países participantes. Esta iniciativa comprende cinco resultados principales: recopilación de información; investigación; desarrollo de la capacidad; difusión; y diálogo en materia de políticas.

60. Las actividades del Sistema han pasado recientemente de la recopilación y el examen de datos a la preparación de previsiones a corto plazo para la temporada de comercialización 2013-2014. El sistema de vigilancia de los mercados del Sistema ha mejorado la difusión de información y se han logrado avances en los ámbitos de los indicadores de políticas, la investigación y el análisis. Por ejemplo, en las monografías sobre países se han investigado metodologías para mejorar los cálculos del forraje y analizar la transmisión de precios de las referencias mundiales a los precios de los productores; en las actividades de investigación complementarias sobre los vínculos entre los alimentos y la energía se ha estudiado la posibilidad de

³⁴ *Novedades en los foros de importancia para el mandato de la FAO (CL 149/INF/4).*

usar indicadores de biocombustibles; y se ha elaborado un informe de alcance mundial sobre los conocimientos actuales para calcular las existencias. Además, han comenzado progresivamente las actividades en los cinco países destinatarios del desarrollo de la capacidad: Bangladesh, Filipinas, India, Nigeria y Tailandia³⁵.

61. Las inversiones agrícolas responsables son una prioridad máxima tanto para los donantes como para los destinatarios. En el 39º período de sesiones del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial se presentó un proceso inclusivo de consultas, denominado Comité de Seguridad Alimentaria Mundial-Inversión Agrícola Responsable, con el fin de elaborar principios relativos a la inversión agrícola responsable, así como garantizar una aceptación amplia de estos. Se espera que dé como resultado un conjunto de principios para el fomento de inversiones en agricultura que contribuyan a la seguridad alimentaria y la nutrición sostenibles y duraderas. El Comité aprobará la versión definitiva de los principios en octubre de este año.

62. En diciembre de 2013 se alcanzó un acuerdo sobre un pequeño número de cuestiones objeto de negociación en las prolongadas negociaciones de la Ronda de Doha de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Este grupo de cuestiones, que se ha conocido de forma generalizada como el “paquete de Bali” tras la celebración de la novena Conferencia Ministerial de la OMC en la que se alcanzó el acuerdo, comprendía tres elementos principales, uno de los cuales se refería a la utilización de la contratación pública para la acumulación de existencias de alimentos de la que pueden valerse los países en desarrollo para lograr los objetivos de seguridad alimentaria. El acuerdo de Bali establece, entre otras cosas, que hasta que se encuentre una solución permanente, los miembros se abstendrán de poner en tela de juicio, mediante el mecanismo de solución de diferencias de la OMC, el cumplimiento por un miembro en desarrollo de las obligaciones que le corresponden en relación con la ayuda interna causante de distorsión del comercio para cultivos alimentarios esenciales tradicionales a través de los programas existentes de constitución de existencias públicas con fines de seguridad alimentaria³⁶.

63. El Programa Mundial de Agricultura y Seguridad Alimentaria, que se encuentra en su quinto año tras su creación por el Grupo de los 20 en 2009, apoya las intervenciones a medio y largo plazo para garantizar unas políticas sólidas y estables y un aumento de las inversiones agrícolas en los países más vulnerables. Continúa la labor cuando cesa la financiación de emergencia y colabora con los países para que se desarrollen de forma sostenible, de modo que sean más resilientes ante las sacudidas relacionadas con el clima, la política y los mercados en el futuro. Se centra en el aumento de la productividad agrícola, vinculando a los agricultores con los mercados, y en el desarrollo de la capacidad y de los conocimientos técnicos.

64. El Programa Mundial de Agricultura y Seguridad Alimentaria es una iniciativa dirigida por los países que apoya las prioridades de estos, que se reflejan en sus planes nacionales de inversión para el fomento de la agricultura y la seguridad alimentaria, y ofrece una plataforma para la financiación coordinada de los donantes

³⁵ Agricultural Market Information System Progress and Activities October 2013 to May 2014. Quinto período de sesiones del Grupo de Información sobre el Mercado Mundial de los Alimentos del Sistema de Información sobre los Mercados Agrícolas (mayo de 2014).

³⁶ El Paquete de Bali: repercusiones para el comercio y la seguridad alimentaria. Informes de FAO sobre las políticas comerciales, núm. 16.

respecto de los programas por países y las inversiones sostenibles del sector privado. Se divide en dos “ventanillas” de financiación distintas: la del sector público se dedica a prestar asistencia a programas estratégicos nacionales o regionales que se derivan de consultas y actividades de planificación que abarcan todo el sector, en el plano nacional o regional, tales como el Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África; la colaboración del sector privado está concebida para proporcionar préstamos a largo y a corto plazo, garantías crediticias y capital para apoyar las actividades del sector privado encaminadas a mejorar el desarrollo agropecuario y la seguridad alimentaria. Hasta la fecha se han recibido 1.200 millones de dólares en concepto de financiación: 979,2 millones de dólares para el sector público y 238,3 millones para el privado³⁷.

65. En marzo de 2014, el Programa Mundial de Agricultura y Seguridad Alimentaria estaba financiando proyectos en diez países³⁸, en que la mayoría de los beneficiarios directos eran mujeres, y 15 proyectos contaban con actividades relacionadas con la nutrición, que sumaban un total de 100 millones de dólares. El Programa espera beneficiar a más de 13 millones de personas, principalmente pequeños agricultores y su familia. Los primeros resultados demuestran que está teniendo efectos muy prometedores. En algunos países, los ingresos de los beneficiarios del proyecto han crecido hasta un 200%, se han cuadruplicado los rendimientos y, gracias al aumento de los ingresos, ha mejorado el acceso a los servicios básicos³⁹.

VI. Con la mirada puesta en el futuro: el desarrollo agrícola, la seguridad alimentaria y la nutrición en la agenda para el desarrollo después de 2015

66. Para eliminar el hambre, garantizar la seguridad alimentaria y la nutrición adecuada y volver sostenibles los sistemas agrícolas y alimentarios, será necesario un enfoque más integrado en muchos sectores. En julio, el Grupo de Trabajo Abierto de la Asamblea General sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible hizo suya una propuesta de crear un conjunto de objetivos de desarrollo sostenibles, incluida una visión integrada y exhaustiva sobre el objetivo propuesto de poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y mejorar la nutrición, y promover la agricultura sostenible. El objetivo abarca cinco metas en apoyo de los más vulnerables, como las mujeres, los lactantes, los niños y los productores de alimentos a pequeña escala, poniendo fin al hambre y la malnutrición y garantizando el acceso a suficientes alimentos aptos para el consumo y nutritivos durante todo el año; el acceso a la tierra, otros recursos e insumos para la producción, los conocimientos, los servicios financieros, los mercados y las oportunidades de añadir valor y de conseguir empleo en ámbitos distintos del agropecuario. También se abordó el tema de las pérdidas y el desperdicio de alimentos, en el marco de un objetivo sobre el consumo y la producción sostenibles, con una meta de reducir a la mitad el desperdicio mundial de alimentos *per capita* a nivel minorista y de los consumidores, y de reducir las

³⁷ Disponible en <http://www.gafspfund.org/content/funding>.

³⁸ Burundi, Côte d'Ivoire, Haití, Liberia, Malawi, Malí, Nepal, Sierra Leona, Togo y Yemen.

³⁹ Global Agriculture and Food Security Programme Fact Sheet: Public and Private Sector Windows. Marzo de 2014.

pérdidas de alimentos en las cadenas de producción y oferta, incluidas las posteriores a la cosecha⁴⁰.

67. Dentro de los preparativos de la fase de negociación de la agenda para el desarrollo después de 2015 del sexagésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General, el Presidente de la Asamblea ha convocado una reunión de alto nivel para evaluar la situación en el sexagésimo octavo período de sesiones, a fin de estudiar los diversos procesos relacionados con el desarrollo después de 2015 que han surgido en dicho período de sesiones, con objeto de ofrecer a los Estados Miembros y a otras partes interesadas una oportunidad de detectar las aportaciones que podrían hacerse respecto del informe de síntesis del Secretario General, la labor del sexagésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General y, en particular, la elaboración de la agenda para el desarrollo después de 2015.

68. Se está llegando al consenso de que, en la agenda para el desarrollo después de 2015, la seguridad alimentaria debería armonizarse con la Declaración de Estambul y el Programa de Acción en Favor de los Países Menos Adelantados, diseñados para sacar de la pobreza a los países más pobres. La agricultura, la seguridad alimentaria y el desarrollo rural constituyen una de las ocho esferas de acción prioritarias. Entre otras cosas, se exhorta a que se fortalezcan la asistencia alimentaria y los programas de redes de seguridad para hacer frente al hambre y la malnutrición, se garantice el acceso a alimentos aptos para el consumo y a la asistencia alimentaria de emergencia en todos los países menos adelantados, se proporcionen redes de seguridad a los pequeños agricultores pobres, se realicen nuevas inversiones en investigaciones regionales y nacionales en los sectores agrícola y pesquero y en infraestructura rural, se difundan prácticas agrícolas y pesqueras más adecuadas y tecnologías innovadoras y sostenibles, y se ofrezcan asesoramiento comercial, financiación estructurada y efectiva y una mayor seguridad en la tenencia de la tierra, incluido el acceso de las campesinas a la tierra y al control sobre ella. El Grupo de Trabajo Abierto de la Asamblea General sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible ha incorporado algunas de las prioridades más importantes del Programa de Acción de Estambul, incluidas las metas sobre el desarrollo de la capacidad y la garantía de los medios de aplicación. Estas podrían incorporarse en la agenda para el desarrollo después de 2015.

69. En lo que respecta a las metas sobre nutrición de la agenda para el desarrollo después de 2015, también deberían tener en cuenta las de la Asamblea Mundial de la Salud de 2012, que se refieren a todas las dimensiones de la malnutrición: reducir en un 40% el número de niños menores de cinco años que sufre retraso en el crecimiento en 2025; reducir a la mitad las tasas de anemia en mujeres en edad fértil en 2025; reducir en un 30% la insuficiencia ponderal al nacer en 2025; lograr que no aumenten los niveles de sobrepeso en la niñez en 2025; aumentar las tasas de lactancia materna exclusiva en los primeros seis meses de vida hasta un 50% como mínimo en 2025; y reducir la emaciación en la niñez y mantenerla por debajo del 5%.

70. El Grupo de Trabajo Abierto también ha propuesto objetivos y metas relacionados con la protección, la regeneración y la gestión sostenible de los ecosistemas terrestres, entre los que se encuentra frenar la pérdida de biodiversidad

⁴⁰ Disponible en <http://sustainabledevelopment.un.org/focussdgs.html>.

y la deforestación. El mantenimiento de los recursos naturales para la agricultura podría ser un componente integral de la agenda para el desarrollo después de 2015.

71. Para alcanzar la meta de reducir a la mitad el número de personas que padecen hambre en 2015, serán necesarias iniciativas adicionales inmediatas, especialmente en los países que hayan logrado un pequeño avance. Se están incrementando los intentos por aumentar la inversión en agricultura sostenible, apoyar a los pequeños agricultores y colaborar a nivel mundial para reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos, y se están logrando progresos alentadores. En la agenda para el desarrollo después de 2015 será importante contar con un marco coherente que proporcione seguridad alimentaria y nutrición a corto plazo, y que a la vez garantice que no se pongan en peligro las bases económica, social y ambiental que generarán seguridad alimentaria y nutrición para las generaciones futuras⁴¹.

VII. Recomendaciones

72. **Es importante que en la agenda para el desarrollo después de 2015 se incorpore un objetivo principal, como el del Segundo Objetivo de la propuesta del Grupo de Trabajo Abierto de la Asamblea General sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible: poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y mejorar la nutrición, y promover la agricultura sostenible. También se podrían incluir metas relativas a poner fin a la degradación de los recursos naturales para la agricultura sostenible.**

73. **En los objetivos y metas de desarrollo sostenible relativos a la agricultura y la seguridad alimentaria podría darse prioridad a poner fin al hambre y la malnutrición, dar respuesta a las necesidades a medio plazo para garantizar la sostenibilidad de los sistemas alimentarios y tener en cuenta la importancia de mantener los recursos naturales de la Tierra. En ese sentido, las conclusiones más recientes de los informes elaborados por el Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial pueden brindar orientaciones útiles⁴².**

74. **Los países deben poder determinar sus propias estrategias de seguridad alimentaria, articuladas y elaboradas a nivel nacional mediante la celebración de consultas con todas las partes interesadas principales. El Comité de Seguridad Alimentaria Mundial se encuentra en situación de ofrecer asesoramiento adecuado e instrumentos de apoyo, como evaluaciones con participación de numerosas partes interesadas iniciadas por los países sobre los sistemas alimentarios sostenibles, la seguridad alimentaria y la nutrición.**

75. **Todo parece indicar que el cambio climático que se producirá en el futuro planteará nuevos problemas importantes que dificultarán la seguridad alimentaria en muchos países. Los gobiernos deberán realizar investigaciones y otras inversiones para apoyar la capacidad de adaptación de los pequeños agricultores.**

⁴¹ Disponible en http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/hlpe/hlpe_documents/HLPE_Reports/HLPE-Report-8_ES.pdf.

⁴² *Ibid.*

76. Se necesitarán iniciativas continuas para mejorar la situación de los pobres respecto de la seguridad alimentaria y la nutrición, como el fortalecimiento de las redes de protección y seguridad social. Las redes de seguridad pueden apoyar el acceso a la alimentación en tiempos de crisis, acelerar los avances en la reducción de la desnutrición y, si se idean de forma adecuada, contribuir a crear demanda y a estimular la producción de los pequeños agricultores.
